descriptiva se explica toda en esto. Por otra parte, se podría simplemente preguntar —en este momento en que los estudios se caracterizan cada vez más por su proyección tipológica y por los universales— qué y cuántos argumentos formales justifican la adopción de una unidad lingüística —sea ésta real o meramente teórica— como marco descriptivo o, en general, qué criterios justifican una u otra descripción de una lengua y lo «específico» a esta lengua que puedan ser dichos criterios ⁵.

THÉOPHILE AMBADIANG

JUNYENT, M. Carme: *Les llengües d'Àfrica*. Barcelona, Edit. Empuries, 1986. 140 pp.

Este pequeño volumen contiene los conocimientos más fundamentales sobre la lingüística africana, presentados por una joven profesora, María Carme Junyent, formada en las Universidades de Marburgo y Colonia. Va precedida la obra de una breve historia de la lingüística africana y a continuación expone con claridad las distintas clasificaciones de estas lenguas, hasta llegar a la de Greenberg, de la cual hace un certero análisis y crítica, deteniéndose en el carácter innovador de la existencia del grupo nilo-sahariano.

Estudia después las principales características de las lenguas africanas, haciendo referencia a los *clicks*, y con un exhaustivo análisis de los tonos con explicación de la diferencia entre el tono y el acento de intensidad y de cantidad, todo ello avalado con pentagramas musicales. En cuanto a las clases nominales, se atiende a la clasificación de Meinhof y se extiende tratando de la derivación verbal, y más adelante explica el típico fenómeno africano de los «ideófonos».

La segunda parte del libro, dividida en cinco capítulos, estudia aspectos socio-lingüísticos. El primero de estos capítulos, denominado «Lengua e Historia», se refiere a las aportaciones de la lingüística al conocimiento de los distintos estadios de la historia de África y la

⁵ Para consideraciones más generales sobre el gunu señalamos nuestros: *La categoría del «género» y las clases de nombres comunes en gunu y en español* (tesina mecanografiada), Universidad Complutense, 1986 (300 págs.); «El sistema de clases nominales del gunu» (en esta revista), y, en colaboración con el profesor A. QUILIS: «El sistema fonológico del gunu, variedad de Bákòà», de próxima publicación (en francés) en los *Travaux de l'Institut de Phonétique de Strasbourg*, además de nuestro artículo «La importancia de la morfología y de la fonética en la descripción fonológica», de próxima publicación, en el que están más detenidamente estudiados todos los problemas aquí considerados.

influencia del colonialismo en aquellas lenguas y observa que existe una relación entre la geografía física y el grado de expansión de ellas.

Otro capítulo está dedicado a «Lengua y Nación» y en él divide los estados africanos en endoglósicos y exoglósicos, estudiando los diversos proyectos de planificación de política lingüística. En el capítulo «Lengua y desarrollo» afronta el problema de la relación de las lenguas y las clases sociales, considerando que la adopción de una lengua vernácula como lengua oficial, podría modificar profundamente el sistema de clases sociales. Este aserto me parece excesivamente optimista, ya que sería la panacea de los problemas sociales en gran parte de las naciones del mundo actual. Aporta la autora en este capítulo interesantes ejemplos del vocabulario swahili, sacados de la vida política y de los discursos de Nyerere.

El siguiente capítulo, «Lengua y Enseñanza», plantea el problema central desarrollado en este libro: la lucha de lenguas y la idea de que las de los colonizadores deben ser sustituidas por las de los autóctonos, manifestándose partidaria la autora de que las lenguas aborígenes deben sustituir paulatinamente, pero sin descanso, a las lenguas europeas, producto de la colonización; aunque reconoce que, por el momento, es muy difícil implantar el sistema de enseñanza en lenguas vernáculas, por diversas circunstancias que expone. Esta misma idea predomina a través del último capítulo, denominado «Lengua y Literatura», en que plantea el consabido problema de qué se entiende por literatura africana, si es la escrita en lenguas africanas, si es la escrita por africanos en cualquier lengua, si se incluye a los que son de América o de Europa, por aquello de la «negritud», o si se prefiere la literatura oral o la escrita, etc., terminando también con el dilema entre lenguas europeas y africanas.

El libro se completa con una bibliografía y un índice de lenguas africanas y lleva varios mapas y esquemas. El conjunto del texto es un modelo de concisión y claridad. En cuanto a su presentación material, se trata de un libro de bolsillo, amable y útil, el primero editado en España sobre este tema concreto.

Esperemos que una pronta edición traducida del catalán al castellano pueda dar una amplísima difusión a este libro, que tendrá, sin duda, gran acogida en los países hispanoamericano, que hoy se preocupan con gran interés por las lenguas negro-africanas.

CARLOS GONZÁLEZ ECHEGARAY